

# el verano

## Tormenta en la dehesa

La negra nube descargaba una tromba de agua sobre la dehesa. La tormenta se me acercaba. De pronto, se me erizó el bello y los relámpagos lo iluminaron todo. Cada rayo era acompañado por el terrible chasquido del trueno que me cortaba la respiración y me hacía encoger como si me hubiera dado de lleno. Jamás olvidaré esa sesión fotográfica.

J. Enrique Capilla





# el verano

La luz rotunda, cenital, segura.

La luz inmensa, el fuego de Trujillo, al ardor de la conquista.

Ceremonia de la luz, la fotografía tendrá que matizar tanta hoguera o ceñirse al resplandor de las lagunas.

Crece el fuego en los alcornoques. Vibra en la encina el acero de sus hojas y aún da sombra, hace rodeo, acoge.

Agostadero.

Luz de agosto, ciega. Se van las cigüeñas y las golondrinas.

¿Se van?. Han hecho su agosto. En la llanura queda siempre el hormiguero; su cillar, su manejo. Decía Sender que el que no se ha detenido a ver un hormiguero ha perdido uno de los misterios de la naturaleza.

Con la encina, la jara y la aulaga del monte bajo.

Se agradecen las alisedas de los ríos -Tajo, encajado; Guadiana, abierto-, las fresnedas. Al vuelo, las tierras y rastrojeras calcinadas parecen batidas en un crisol de oro... y la mancha de los encinares, la línea de los ríos, leves sombras.

*Alarga la primavera el alimoche.*

*Siega, trilla, almiar, granero.*

*Nos disipa el verano.*

*Permanece el brezo.*

"Durante el mes de junio -escribe el romano Paladio Rutilio- se castrarán las colmenas, que por varios síntomas nos indicarán que están en sazón para dar la miel. En primer lugar, si están llenas, se oye bajito el zumbido de las abejas, pues las celdillas vacías de las colmenas, aumentan como edificios huecos el volumen de las voces que han recibido".

Buena observación.

Miguel Delibes para un hecho similar, rescatar un enjambre, le hace decir al personaje de "Viejas historias": "Allá en mi pueblo, si el enjambre se larga, basta arrimarle una escriña agujereada con una rama de carrasco para reintegrarle a la colmena", como se ve, método más fácil para los tardos de oído.

Por el campo el aire arde y retumba el bochorno. De esto sabe mucho la llanura extremeña y sus hombres han madurado bajo el calor violento de veranos larguísimos que quizá les compense la lentitud del cierzo que cruza sus inviernos.

Hombres de Extremadura, ardidados de verano, en cuadrillas de siega:

"Las mesoneras echaban el vino con desprecio, porque en el verano todos los pobretones andan sueltos por los caminos. Tampoco los segadores eran gran cosa para las mesoneras, aunque venían de más lejos. Toda era gente dura que no pedía más que vino y pagaba lo justo y traía los huesos hechos a no pedir camas ni melindres"

Explica Alfanhú en la deliciosa obra de Ferlosio que recuerda también un temblor de mi infancia:

"Alfanhú se tropezó a menudo con esos tropeles que venían, a lo mejor, con dos borricos para cuatro. Eran hombres enjutos y pequeños que traían sus hoces atadas a las alforjas y sus ropas oscuras y sus camisas blancas y alegres. Alfanhú no había visto nada tan libre, ni tan limpio como las camisas blancas de los segadores, con sus cuellos desabrochados como la pobreza, con sus mangas infladas de viento sobre los brazos vellosos, desmedrados. ¡Aquellas camisas blancas y la mirada triste y sufrida de los que siegan los campos de nadie ¿Eran los siervos y los señores del ancho verano".

Hombres del trabajo, del dolor y el ansia, hombres que bajo los arcos de las plazas o los voladizos manchegos, ofrecían su trabajo; hombre-mercancía, aperi del tiempo, que reflejó ya por tierras castellanas el poeta zamorano Claudio Rodríguez:

*Junto a las duras piedras de rastrillo,  
 junto a la hoz y la criba, el biello y la horca,  
 ved aquí al hombre, ved aquí al aperi  
 del tiempo. Junto al ajo y la cebolla,  
 ved la mocil cosecha de la vida.  
 Ved aquí al mocerío. A ver ¿quién compra  
 este de pocos años, de la tierra  
 del pan, de buen riñón, de mano sobria  
 para la siega; este otro, de la tierra  
 del vino, algo coplero, de tan corta  
 talla y tan fuerte brazo, el que más rinde  
 en el trajín del acarreo? ¡Cosa  
 regalada!*

Verano.  
También isla y dulzura.  
Arde la tierra, hierven los alcornoques.  
Es el verano en Extremadura.

*José Manuel Regalado*





## Cornalvo

El romano embalse de Conalvo aparece desde el aire como el gran “cuerno blanco” rodeado del encinar adhesado.

José María Benítez



## Abrigo del Mirador

Los arqueólogos me contaban llenos de alegría el hallazgo de este abrigo y sus pinturas en Monfragüe. No imaginaba las sensaciones que me produciría la visión de este magnífico abrigo único en Europa. Estuve contemplándolo durante largo rato mientras me explicaban su contenido e importancia. Llamó poderosamente mi atención su enclave, junto a un estrecho paso por el que obligatoriamente debía pasar la fauna que alimentaban a estos hombres del neolítico y el amplio abanico de terreno que controlaban a resguardo de las inclemencias del tiempo y de la aguda vista de la fauna. Extraje del conjunto esta sección y parte del paisaje dominado. Más tarde, cuando contemplaba esta fotografía en mi estudio me pregunté si estas representaciones rupestres esquemáticas no sería la “fotografía” del bosque y de la fauna que se abría ante ellos.



## Araña

Escondida entre el pasto pasa desapercibida esperando cazar alguna presa.

Joaquín Dávalos

## Cardo y mantis

Cuando llega el estío me gusta pasear por la dehesa en las primeras horas del día, normalmente sin cámara fotográfica. Pero en esta ocasión quería hacer alguna foto del cardo cuajaleche y me encontré con la sorpresa de que estaba habitado por una mantis albina, que probablemente esperaba a que llegara alguna posible presa.

Fernando Durán





## Rabílargo en bebedero

Verano, calor, mucho calor en la dehesa. En el interior del hiede apenas sí se puede respirar. De pronto aparece el objeto de mi espera en el pequeño remanso de agua donde lo aguardo. Muy lentamente enfoco al ave y aguantando la respiración por su cercanía, capto el momento en el que se refresca para poder soportar la temperatura reinante en estos días estivales.

José Ledo



### Carbonero común

Este vistoso pájaro me hizo pasar muy buenos ratos a ver quién era más rápido: si él en coger la semilla que le dejaba en el hueco del alcornoque, o yo en disparar la cámara antes de que se fuera con el premio en el pico. Casi siempre ganaba él.

Jesús Mateos



## Agateador común

A sólo tres metros y sin camuflarme, tan confiado y rápido era el pequeño agateador que me resultaba imposible seguirle con la cámara y, mucho menos, enfocarle.

Desesperado, tras varios intentos frustrados, observé que repetía siempre el mismo itinerario de ascenso por el tronco. Se me ocurrió entonces encuadrar y enfocar en un punto del mismo y, a su paso, chistearle. Así aproveché la parada del desconcertado pajarillo y le pude fotografiar. Al rato se acostumbró y ya no hubo forma.

Jacobo Hernández

## Cigüeñas blancas acicalándose

Seguro estaba de que las aves no eran conscientes de mi presencia pues sólo se acicalan cuando están totalmente seguras y sosegadas. Sabiendo esto me limité a fotografiarlas en las variadas poses que me ofrecían, disfrutando a la vez de la cálida luz que las envolvía.

José Ledo





## Muda de cigarra

En verano la hormiga trabajaba mientras la cigarra cantaba. Trabajar y cantar, dos conceptos del vivir. Las fábulas infantiles nos predisponen a mal pensar de las cigarras. Por el monótono chirrido zumbante que emiten los machos mediante sus tímбалos, es un alivio abandonar una zona en la que las cigarras son numerosas. Prejuicios aparte, la cigarra es un insecto muy interesante que milagrosamente conseguimos fotografiar en una de sus mudas.



## Cigarra

¡En la hora que se me ocurrió hacer una carroña de buitres en pleno mes de julio! El calor que pasé fue increíble y encima se puso una cigarra a cantar durante todo el día encima de mí en una de las ramas secas que utilicé para camuflar algo el aguardo. A los buitres no los ví, pero al insecto me lo traje en la película, de recuerdo.

Jesús Mateos



## Buítre leonado. Grupo en carroña

Pocos momentos me hacen estremecer tanto como la llegada y partida de estas imponentes aves a su lugar de alimentación. Una vez comienzan los gruñidos y peleas constantes, uno se suele olvidar de apretar el disparador ante tan semejante espectáculo de titanes. Aun así pude reflejar la enorme concentración de estos sobre unas ciervas avatidas con el propósito de alimentarlos.

José Ledo



## Culebrera en vuelo

La elegancia y belleza de la culebrera europea me cautivó a la hora de realizar esta instantánea. Sobrevoló mi cabeza y se cernió en el aire, para después dejarse llevar por el viento, oteando el horizonte de un mar de encinas donde se pierde la vista y el pensamiento.

Joaquín Mazón



## Águila imperial

Tras ocho horas de incómodo aguardo y enriscado, oía al fin, cada vez más cerca, el extraño ladrido de la imperial aproximándose al posadero que dominaba el territorio. Tan grande era la tensión cuando apareció la espléndida hembra en el visor que temí mover las fotos por el temblor de mis manos. Me disgustó que estuviera anillada pues le restaba naturalidad. Sin embargo, por la numeración supe después que había sido capturada adulta cinco años atrás, anillada y radiomarcada, y que era objeto de seguimiento dentro del plan de recuperación, que había criado dos pollos la última temporada y que era alimentada suplementariamente.

Jacobo Hernández

## Milano negro

No es la más espléndida ni hermosa de las rapaces de nuestras dehesas. Tampoco tiene un vuelo espectacular. Sin embargo, su abundancia durante el verano, en especial en los bordes de las carreteras, hace que todos las hallamos visto alguna vez. Fotografíarlas no resulta difícil. Dentro de la dificultad que siempre tienen las rapaces. Acepta muy bien comederos de carroña. Además en sus dormideros siempre hay algún posadero favorito en el que desde un escondite se pueden fotografíar.

Sebastián Molano





## Trashumancia

Con la llegada del estío, los pastos aprovechados por miles de cabezas de ganado se secan. El ganado trashuma hacia otras tierras en busca de pastos más frescos, dejando así descansar el terreno de la dehesa para su vuelta en otoño. A través de cientos de kilómetros de cañadas, los rebaños se desplazan formando largas hileras que ofrecen bucólicas imágenes y levantan sugerentes olores de las plantas aromáticas que agitan a su paso.



## Romería de Torrequemada

En la mañana calurosa del mes de septiembre, mujeres y hombres de Torrequemada llevan a su Virgen por la dehesa, entre encinas y paredes de piedra, buscando la hermosa ermita del Salor.

Sebastián Martín Ruano



## Milano real

Entre las encinas podemos ver grandes concentraciones de milanos reales en invierno, pues éste es uno de sus hábitats preferidos para huir de los fríos europeos. No obstante hay una importante población sedentaria que cría en nuestros bosques. Los milanos son unos grandes dominadores del vuelo. Su hermosa cola horquillada es el timón que dirige los desplazamientos a vela. Podemos disfrutar mucho con los milanos si seguimos sus desplazamientos con unos pequeños prismáticos. Un atractivo más de nuestros campos.

## Ratonero

Es sin duda el ratonero la rapaz más abundante en la dehesa extremeña. Sabe de sus áticos de lujo, de su mar de clorofilas y sus opíparas despensas. Gusta de planear los márgenes del soto buscando movimientos delatores; luego desde su atalaya esperará el descuido necesario. He aquí la recompensa.

José Gordillo





## Hormiga pastoreando pulgones

Pocas veces ha dejado la dehesa que me vaya a casa sin llevarme parte de ella.  
Rendido a la sombra, cansado de esperar a los buitres, entiendo la simbiosis entre hormigas y pulgones. Relación cordial en la que se ofrecen nutrientes fluidos a cambio de protección y limpieza para el minúsculo.

Pedro Holgado



## Escorpión

En una mañana muy calurosa, después de dar un largo paseo por la campiña, me senté bajo una encina para reposar. Después de no haber conseguido las fotos de lo que yo esperaba de pronto, salió él debajo de la lancha de piedra. Sería el escorpión más fotografiado de toda Extremadura: idos carretes de 36 diapos disparé!

José Luís Guillén



## Alcornoque

El alcornoque, en su desnudez,  
nos hace pensar en el equilibrio  
entre hombre y naturaleza.

Joaquín Dávalos

## Alcornoque

Una tarde veraniega estaba haciendo fotos en Cornalvo; me llamó la atención éste ejemplar.

Híce un alto en el camino, me encontré con José un empleado de la finca. Estuvimos hablando

un rato y me contó que, antiguamente los pastores se hacían la barreña para el gazpacho de estas verrugas.

Inmediatamente me llegaron recuerdos de mi infancia. Éstos y otros utensilios me resultaban familiares.

Eugenio González





## Autillo

Durante todo un largo verano estuve pasando sueño por culpa de este autillo, que me tubo la mayoría de las noches en vela. Diariamente acudía a un alcornoque en concreto pero casi nunca se posaba en el mismo punto. Al final le pudo su gusto por los saltamontes y conseguí que se pusiera delante del objetivo.

Jesús Mateos



## Mochuelo

La tronca hueca de la encina centenaria, antaño mutilada sin compasión por el carbonero, se muestra generosa como refugio para la fauna de la dehesa. De los mil vericuetos de ese refugio vivo se sirve el Mochuelo común. A resguardo de los depredadores y del sol del mediodía, su maullido aflautado se deja oír desde su atalaya de madera durante las cálidas tardes del verano.

Victor Pizarro



## A la sombra de la encina

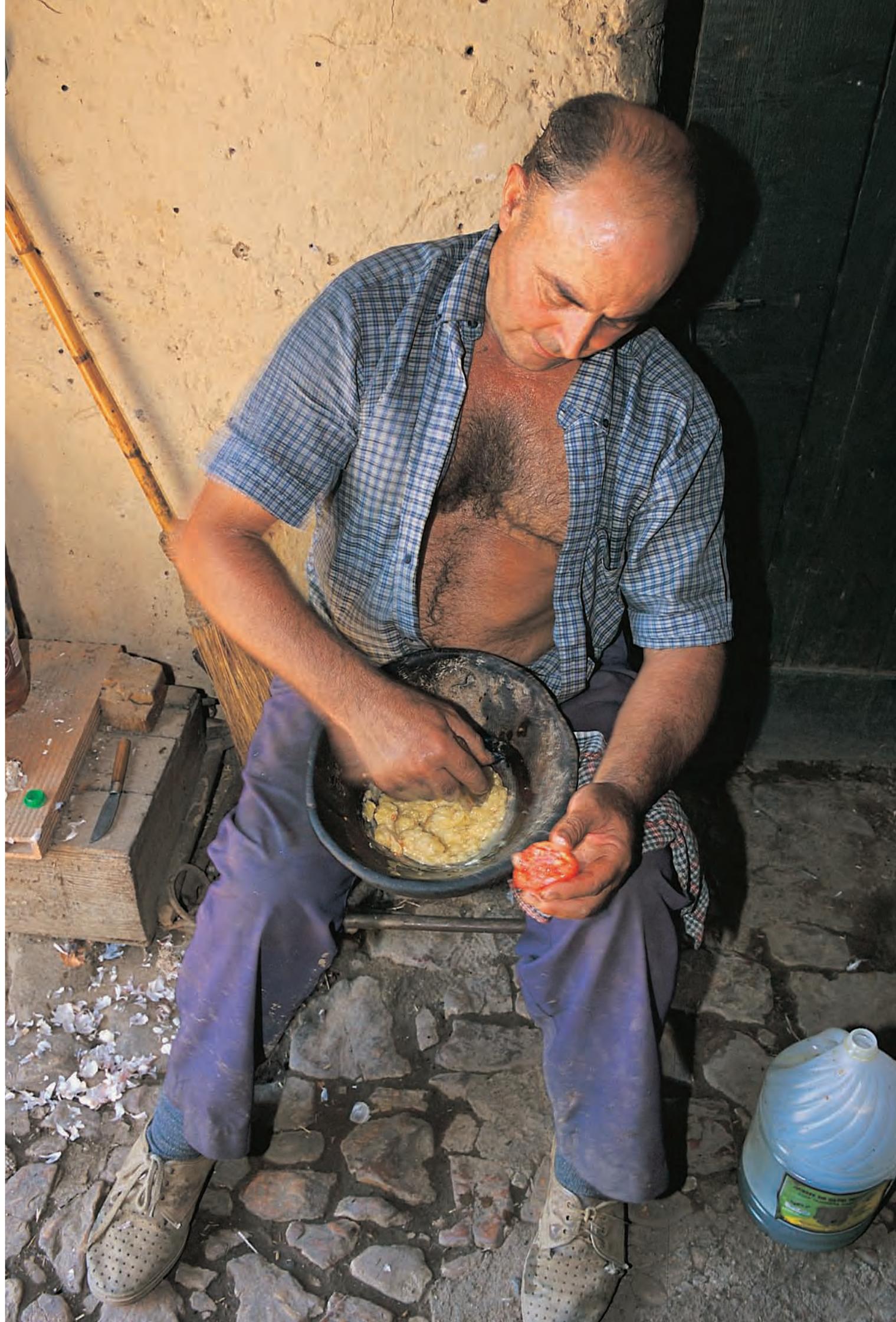
Envuelto por un sofocante calor, entrecierro los ojos ante el asalto de la cegadora luz del mediodía y mi mirada busca instintivamente la sombra protectora de la encina, adonde me dirijo para tratar de recuperarme con un trago de agua.

Jesús Calleja

## Majado del Ajo Blanco

Cuando visité a Julián era mediodía, justo en el momento que abandonaba por el intenso calor las faenas del campo. Me hizo pasar al frescor de la casa donde tomamos asiento. Sacó la navaja y comenzó a desgajar una cabeza de ajos. Cogió la escudilla, labrada de un tronco de encina cuando era niño. Sin prisas, pero con mano firme, comenzó a mover el almirez mezclando todos los condimentos, cubriéndolos con abundantes chorros de buen aceite de oliva. En pocos minutos estaba hecha la masilla del ajoblanco, genuino y exclusivo gazpacho de los pastores de La Serena. Mientras degustábamos este sencillo plato Julián recordaba los días en los que comían a la sombra de una encina mientras guardaban los rebaños de ovejas en los calurosos días de verano.

J. Enrique Capilla





## Carraca

Terminó el verano en Villuercas y con él la azarosa tarea que la vida impone para sacar a la prole adelante. Ahora toca emplear la energía en la muda. Nuevas y elegantes plumas azules permitirán ese largo viaje que aleja los fríos invernales hacia nuevos territorios.

Juan Pablo Prieto



## Ovejas y garcilla

Una tarde calurosa de verano, cuando el sol cae plomizo sobre los lomos de las ovejas que se alimentan de los pastos en la generosa dehesa, las garcillas bueyeras se apresuran a comer los saltamontes y otros insectos que saltan al compás del rebaño, capturándolos con un certero estiramiento del cuello y apresándolos con la pinza de su pico.

Joaquín Mazón



## Arco Iris

Aparecieron sobre el cielo los primeros nubarrones que indicaban que empezaba un nuevo período en la naturaleza. Para inmortalizar y disfrutar el cambio, salí al campo buscando salud que me invitaba a captar ese instante de sensaciones: el atardecer, el color del arco iris y el olor a tierra mojada.

Joaquín Figueredo



## Longicornio

Su ciclo vital está íntimamente ligado al encinar, pues en fase larvaria es xilófago y taladra galerías en la madera de árboles depauperados. En vuelo, su gran tamaño, unos larguísimos élitros desplegados y prominentes antenas le dan un aspecto peculiar. La denominación científica es *Cerambyx cerdo*, curiosa coincidencia con otro animal tan relacionado con las encinas.

Jacobo Hernández



## Tórtola común

Recordamos nuestra infancia en la que cada encina entre los campos de trigo tenía su nido de tórtolas. Eran fascinantes aquellos nidos hechos con apenas cuatro palitos. Hoy la tórtola es cada vez más escasa y sus arrullos ya no llenan el encinar. La paciencia nos ayudó a captarla cuando acudía a rellenar con agua su buche repleto de granos.

Manuel Calderón



### Alcaudón común bebiendo

Aprovechando la escasez de agua, he conseguido atraer a los pájaros hasta mi cámara. Siempre ha resultado más beneficiado el ornitólogo que el fotógrafo. Es gratificante obtener fotografías correctas. Pero más atractivo resulta disfrutar de la cercanía de las aves, observar sin interferencias su comportamiento, sus movimientos y sonidos

Pedro Holgado



## Alcornocales

Muchas fotografías, como esta, surgen del propio motivo, sin una búsqueda expresa. Estos alcornocales se me ofrecieron, no como terracotados troncos y ramas, sino como cuerpos y brazos agitando sus sangres que, ante la fugacidad del paso en mi vehículo por el corto tramo de carretera vecina a su enclave, me gritaban: ¡vuelve pronto!, ¡con tu cámara!

Eduardo Cubera

## Saca de corcho

La saca del corcho es una de las labores culturales más importantes que se llevan a cabo en las dehesas extremeñas. El descorchador pela con mimo los alcornoques sin herir su tronco. Luego se iniciará un proceso industrial cada vez más tecnificado que revela el enorme potencial económico que guardan estos bosques tan nuestros.

Jesús Calleja

